



DIALOGO ENTRE TO HUU, EL POETA Y LOCWOOD, EL FOTOGRAFO



EDMUNDO ARAY

Te nombro Tran Huu Thung:

“Hay noches
en el corazón de Hanoi
tan dulces como el seno materno.
Veo a la ciudad hendirse en dos.
Va a caer una mitad de ella?
Tiende los brazos para retener los muros”.

I

Life. ¡Life, digo!
Es otro idioma.
Viet Nam del Norte bajo el fuego.
Las fotos a color.
En la noche caen bombas.
En el día surgen puentes.

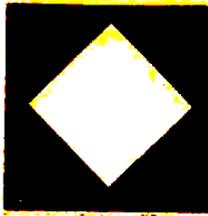
II

“Hay noches
en que, sobre la llanura,
el viento sopla,
el tierno viento aterciopelado.
Los campos divididos
se extienden hasta el infinito”.

Digo, es otro idioma.

III

Resumamos la historia.
Primero se escucha un cohete antiaéreo
y en seguida las sirenas.
La gente corre a los refugios
y la calle queda desierta.
Los pájaros vuelan
y voltean a mirar en el aire.
En los tejados la milicia
prepara los cañones.



IV

Pasó el peligro.
La gente regresa a la vida.
Todo es muy simple.

Lockwood dice:

me parecía estar viendo una película
que se interrumpía por un momento
y luego continuaba.

“Hay noches
sobre el dique, al claro de luna,
en que nuestro beso, ¡amiga mía!,
embriaga al mismo cielo”.

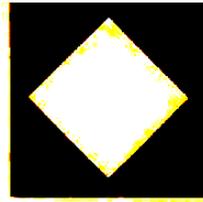
V

Lockwood mira:

Pueblos ruinosos y desiertos,
fábricas abandonadas, puentes demolidos,
caminos y vías destrozados.

To Huu, el poeta, cuenta y clama:

“¡Oídnos! Somos mil,
un millar de hombres que tronchó la muerte.
Muertos estamos, pero decimos “¡No!” a la muerte.
En un solo día — primero de diciembre —,
¿quién lo hubiera creído? Ese día sin mañana.
En una larga noche cruel, morimos
destrozados por el veneno de una bolita de arroz”.



Lockwood mira .

To Huu, el poeta, cuenta y clama:

“¡ Compatriotas, hijos del Viet Nam!
Ya nada más sabremos de la vida:
Se vio nunca, acaso, regresar un cadáver?
Pero salvad, al menos, a quienes continúan
en mitad de la sangre y el fuego”.

La vida sigue, *To Huu* .

VI

De *Lockwood*:

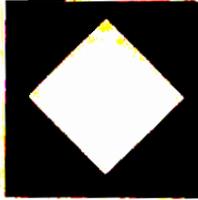
Phu Ly ha sido casi borrada .
Sus calles son calles de cementerio .
Con excepción de algunos vagabundos,
no se ve indicio alguno de vida .
Nam Dinh yace semiderruida,
y Phon Lac, aldea católica .
Fueron aviones de la Séptima Flota de los EE . UU .

To Huu pregunta:

“¡ Eh vosotros todos, pandilla de endemoniados!
En nombre de qué, de quién
lanzáis los B-52,
el napalm y los gases
de la Casa Blanca,
de la Isla de Guam
sobre el Viet Nam?

De *Lockwood*:

Me alojé en el desierto hotel de una aldea,
en el sector de Nam Dinh .
Aquella noche,
a la luz de la luna llena,
un jet bimotor atravesó las nubes,
se deslizó al ras de las copas de los árboles,
y disparó cañonazos, un cohete
y un rosario de seis bombas .



To Huu, agrega:

“Para asesinar la Paz, la Libertad,
para incendiar los hospitales y las escuelas,
para exterminar a los que se aman . . .”

De *Lockwood*:

En Thanh Hoa el Alcalde me dijo:
Creemos que nuestra ciudad ha dejado de existir.

To Huu:

“¿ En nombre de qué, de quién?”

De *Lockwood*:

Phat Diem ha sido atacada más de 60 veces.
De las seis iglesias queda una.

To Huu:

“¡ Emily!
Va a venir la noche . . .”

De *Lockwood*:

Antiem, en el corazón del delta del Río Rojo,
vio caer cuatro bombas un día de octubre.
En la noche le enterraron treinta niños,
un maestro y nueve adultos.

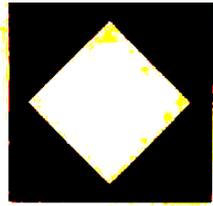
To Huu:

“Ya no te llevaré en mis brazos para regresar a casa”.

VII

La bomba cayó a las ocho,
y antes de las dos el camino quedó reparado.
Los niños cavan trincheras debajo de sus pupitres.
— ¡ Emily! No hagas muchas preguntas.

Las bombas comenzaron a caer
haciendo temblar la tierra.
Las mujeres continuaron trabajando
como si nada.



— ¿Entiendes, Emily?

¿Recuerdas los caballos de Emily Dickinson?
Allen dice que cruzan nuestra propia vida
y se la llevan consigo.

VIII

— Pero ellos se irán, Emily.

Se limpiarán las aguas del Golfo de Tonquin.
Crecerán nuevas ciudades.
Ahora cavamos pozos,
y si, acaso, nos envejece dentro de ellos,
nuestros hijos los verán partir.